

Agenda Interétnica Regional de Paz



Con el desarrollo del proyecto **Fortalecimiento de comunidades e iniciativas de paz desde la base en Colombia**, buscamos la construcción de agendas de paz como jóvenes afros, indígenas y mestizos, con la compañía y el asesoramiento de instituciones tan importantes como la Diócesis de Quibdó, el Foro Interétnico Solidaridad Chocó, FISCH, y por supuesto la Unión Europea y Pensamiento y Acción Social-PAS. En este marco, venimos adelantando acciones que permitan mejorar notablemente la realidad de los y las jóvenes negros, indígenas y mestizos del Chocó en el contexto del conflicto armado y el social".

"Esta es nuestra agenda de paz, hecha por la juventud en general, nuestra propuesta les queremos presentar; por nuestros derechos vamos a trabajar. Trabajando juntos un futuro para los y las jóvenes chocoanos, construyendo paz desde el territorio".

MONKY

Organizaciones participantes en el proyecto

Este documento fue construido por las y los jóvenes de las organizaciones juveniles: Ajodeniù, Baoba, Chocó Joven, Red Chocó Soy Yo, Chidima, Red de Mujeres Juveniles, Juvalpro (juventud alegre y progresiva) Asojen, Jóvenes de la Puria, Jóvenes de Sabaletas, Grupos Juveniles de Bagadó y Lloró, La Esperanza, Semillas de Paz, Semillas de Fe de las Hermanas , Michel Vives, Pastoral de Infancia y Juventud, Jóvenes representantes de las instituciones educativas Nuestra Señora de la Pobreza de Tadó, Antonio Abad Hinestroza de Atrato y Marco Fidel Suarez del Carmen de Atrato, Sembradores de Paz; así como étnico territoriales del FISCH. De las subregiones no contempladas en el proyecto, como Ascoba (Bajo Atrato y Darién), los Delfines (Costa Pacífica), y Jóvenes Futuristas (Baudó).

Trabajando juntos un futuro para los y las jóvenes chocoanas, construyendo paz desde el territorio.



Contenido

	Pág.
Presentación de la Agenda	3
Ubicando geográficamente la experiencia de paz	7
Contexto en el que se plantea la Agenda como iniciativa de los Jóvenes de Chocó	10
Cómo surge nuestra Agenda Interétnica Regional de Paz	19
Nuestro enfoque de paz	24
Nuestras propuestas de paz	27
Organizativo y Territorial	29
Conflicto Armado	35
Saludo de La Pastoral Social de La Diócesis de Quibdó	37
Saludo del Foro Interétnico Soldaridad Chocó -FISCH-	40



Presen

t a c i ó n

Introducción

Hablar de la propuesta de una Agenda Interétnica Regional de Paz, trabajada desde los y las jóvenes, como una alternativa de paz para el Chocó, es hablar de una iniciativa de más de 360 de nosotros, pertenecientes a los pueblos afro, indígena y mestizo, mujeres y hombres, entre los 14 y 26 años de edad, quienes viviendo en lugares distintos del departamento, compartimos la misma realidad enmarcada en un conflicto social y armado histórico.

Esta propuesta para nosotros y nosotras, como jóvenes constructores de paz y de mejores alternativas de vida, es una herramienta que permite cerrar todas las brechas que nos separan de un futuro con equidad y justicia social para todos. La construcción de una Agenda Regional de Paz Interétnica, responde a un arduo trabajo, que permitió conocernos, compartir, interactuar, sensibilizarnos, romper esquemas preconcebidos, y sobre todo, que entre todos y todas tomáramos conciencia colectiva de la importancia de trabajar juntos en procura de tener nuestra propia voz y de ser escuchados/as y tenidos/as en cuenta en la construcción de un futuro distinto; pues aunque desde muchos sectores se creía trabajar por la juventud chocoana, aún no se cuenta con nuestros puntos de vista y sobre todo con nuestras propuestas como jóvenes.

Este documento que presentamos, es una propuesta alternativa en construcción de paz desde nuestra visión. En un primer momento nos proponemos mostrar el surgimiento de esta iniciativa: geográficamente dónde se desarrolla; el contexto social y de conflicto armado en el que por décadas nos ha tocado vivir; las afectaciones a nuestros derechos, vidas y territorios que habitamos ancestralmente, desde nuestro sentir y pensar como jóvenes afros, indígenas y mestizos en el Chocó. Pero tal vez, lo más importante que queremos dar a conocer son las organizaciones juveniles que le apostamos a esta iniciativa y sobre todo las propuestas para lograr una verdadera Agenda Interétnica Regional de Paz, donde las y los jóvenes tengamos mucho que decir y mucho que ver en su desarrollo e implementación.

Esperamos que pueda también servir para enriquecer otras experiencias similares y guiar procesos organizativos venideros de jóvenes en el Chocó,



cientos de jóvenes chocoanos que hoy nos organizamos para levantar nuestras voces en una sola voz alrededor de nuestra Agenda Interétnica Regional de Paz.

La Agenda Interétnica Regional de Paz, como iniciativa de los y las jóvenes de los procesos organizativos participantes en el proyecto, se constituye en el primer espacio de socialización, concertación y coordinación de las organizaciones juveniles del departamento; sin embargo, somos conscientes que este ejercicio de socialización, tiene que trascender nuestro espacio y debe ir más allá.

comprendiendo que éste, más que un documento terminado es un espacio de encuentro, integración, discusión, formación e incidencia política y defensa de nuestros derechos. Somos jóvenes afros, indígenas y mestizos, con quienes el Estado tiene una gran deuda histórica (falta de salud, educación, recreación, oportunidades de empleo etc.), muy grande frente al resto del país. Somos sobrevivientes del abandono estatal, del conflicto armado y de la indiferencia. Esto nos ha servido para luchar, para no dejarnos vencer y sobre todo para fortalecernos y tomar conciencia de un futuro mejor para cada uno de nosotros. Somos la voz colectiva de

El primer paso fue construir este documento que hoy denominamos Agenda Interétnica Regional de Paz: propuesta de jóvenes chocoanos; para luego socializarla con los diferentes sectores que tienen gran responsabilidad en promover un cambio positivo de nuestra realidad. Queremos y nos proponemos presentar y posicionar nuestra iniciativa, frente a nuestras propias comunidades y las organizaciones étnico territoriales con las que compartimos la integración, el territorio: autoridades territoriales, Consejos Comunitarios Mayores y Locales, Resguardos y Cabildos Indígenas, Consultiva de Alto Nivel, asociaciones regionales, espacios de concertación, sindicatos; así como

con entidades públicas como la Defensoría Regional del Pueblo, Procuraduría, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF, Gobernación, Alcaldías, Concejos Municipales, Asamblea Departamental, espacios departamentales de planeación y Consejerías presidenciales. Del mismo modo, queremos compartir nuestra propuesta con Agencias de Cooperación Internacional, Plataformas de Derechos Humanos, Red de Iniciativas de Paz desde la Base; también con la Fuerza Pública y en la medida que se pueda, con los grupos armados ilegales, y todos aquellos actores que tengan intereses en nuestro territorio como empresas que vulneran nuestros derechos como jóvenes; y con todos aquellos que habitamos ancestralmente el territorio biogeográfico del Chocó, donde solo queremos vivir en paz.

**“Dachi bedea budada jumana bedea
nau drua bia a pananida
kincha juradida kundraramame
nau druadebeemame”**



Ubicando Geográficamente la experiencia de Paz

E

l Departamento del Chocó está localizado en el noroeste del país , en la región de la llanura del Pacífico colombiano, entre las selvas del Darién y las cuencas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó, entre la cordillera occidental y el océano Pacífico en límites con Panamá. Cuenta con 46.530 kilómetros cuadrados, representando el 4.0% del territorio nacional, convirtiéndose en la región más grande de la costa pacífica colombiana; poblada en su totalidad por 480.000 habitantes, de los cuales el 85% son afro descendientes, el 12% indígenas y el 3% mestizos, distribuidos en cabeceras municipales con una población de 232.508 y mayormente en la zona rural con 243.665.

El 70% de los municipios son rurales, los principales centros urbanos del Chocó son, Quibdó con 112.886 habitantes, Alto Baudó con 28.961, seguidos de Istmina, Tadó y Bajo Baudó. Los que se encuentran localizados alrededor de los ríos Atrato y San Juan, concentra aproximadamente el 50% de la población del departamento, demostrando así que la población del Chocó se encuentra concentrada en su mayoría en Quibdó, la capital del departamento, Alto Baudó, Istmina, Medio Atrato y Rio Sucio . Los municipios con menor cantidad de población son Juradó, San José del Palmar y Sipí. Del total de la población, las mujeres representan el 50.6% y los hombres el 49.4%, los y las jóvenes entre 15 y 26 años, son el 26.5% de los habitantes.



Este departamento limita al norte con Antioquia, Panamá y el Mar Caribe, al oriente con Antioquia, Risaralda y el Valle del Cauca; al sur Valle del Cauca, y al occidente con Panamá y el Océano Pacífico; tiene cinco zonas geográficas: Alto y Medio Atrato, San Juan, Baudó, Costa Pacífica y Bajo Atrato y Darién, subregiones en las que se encuentran ubicados sus 31 municipios. El territorio chocoano es considerado como una de las regiones más ricas del planeta por sus recursos naturales, diversidad de especies en flora y fauna, y la que tiene mayor pluviosidad.

El principal sistema de comunicación del departamento es fluvial; tiene una escasa infraestructura terrestre a su interior y hacia los demás departamentos, existen también siete pistas de aterrizaje lo que permite acceso aéreo, y cuenta con dos puertos facilitando la comunicación marítima con el Mar Caribe, en Acandí, y con en el Océano Pacífico, por Bahía Solano.

En un principio, la iniciativa de la Agenda Interétnica Regional de Paz para el Chocó, desde los y las jóvenes, se desarrolló en seis municipios del departamento: Quibdó, Bagadó, Atrato, Carmen de Atrato y Lloró en la subregión del Alto y Medio Atrato; y Tadó en el San Juan. Posteriormente se incluyeron organizaciones de otros municipios como Istmina, Rio sucio y Bahía Solano, en donde se ubicaban los tres grupos étnicos que habitan el territorio.



Contexto en el que se plantea la Agenda como iniciativa de los Jóvenes del Chocó

La Constitución Política, declara que Colombia es un Estado Social de Derecho y consagra una amplia gama de derechos fundamentales, que para que sean efectivamente garantizados a toda la población, requieren del concierto y la acción conjunta de las autoridades tanto del orden nacional y territorial, como del ejercicio y respeto pleno por parte de todas las personas que habitan el territorio colombiano. Y que para el caso de los Pueblos Étnicos, el diseño y cumplimiento de estos Derechos deben ser consultados y concertados con las Autoridades Etnicoterritoriales; particularmente en el caso de poblaciones como niños, niñas y adolescentes son prioridad en la Política Pública de Juventud el concurso del sector juvenil en el diseño e implementación de los mismos.

Toda normatividad en favor de la población juvenil como el Proyecto de Ley del Estatuto de Ciudadanía Juvenil, Primer Empleo, espacios de participación, Consejos Municipales de Juventud, Casas de la Juventud, entre otros, deberían ser un apoyo y una posibilidad para que nos desarrolláramos en la sociedad como sujetos políticos, y nuestras propuestas fueran tenidas en cuenta. Sin embargo, para Chocó, y según lo que hemos vivido y la experiencia de nuestro trabajo de incidencia, estos

son utilizados y manejados por los partidos políticos en época de elección y puestos al servicio de intereses particulares; quitando la independencia que deberían conservar y la posibilidad que deberíamos tener los y las jóvenes para apropiarnos de ellos, convirtiéndolos en espacios donde nuestras ideas, opiniones y propuestas puedan debatirse y enriquecerse con aportes de los diferentes sectores juveniles del departamento y cada uno de sus municipios.

El histórico abandono estatal que se vive en el Chocó tiene sumidos a los y las jóvenes en una desventaja notable frente al resto del país, en cuanto a educación, salud, recreación, empleo, implementación de políticas públicas relacionadas con el desarrollo de los y las jóvenes y el fortalecimiento del tejido social y familiar. Este grupo poblacional no cuenta con garantías suficientes frente a sus derechos y su desarrollo como sujetos sociales, y a pesar de ser este departamento uno de los lugares en el planeta con mayor riqueza en biodiversidad y recursos naturales, presenta una situación de retraso importante en relación al resto del país. Este retraso se debe, entre otros factores, a su debilidad institucional, una baja capacidad técnica del recurso humano y escasa actividad económica.

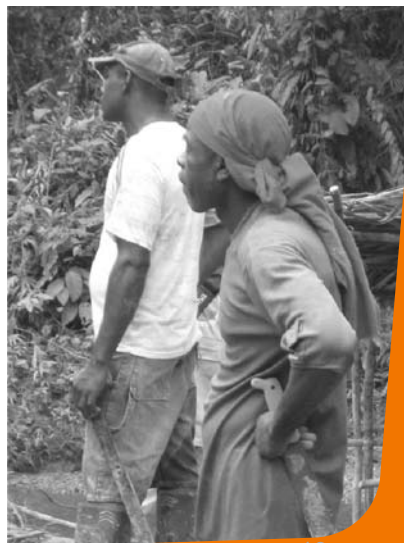


Esta situación se evidencia en su preocupante Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que se ubica en el 81.9%. La población ubicada por debajo de la línea de pobreza en el departamento asciende a un 78,5%, y en indigencia el 31,8%. Los mayores niveles educativos del departamento son primaria y secundaria, 37.4% y 25.7% respectivamente. Sólo el 10% de los chocoanos realizan estudios de preescolar y universitarios.

Los problemas de seguridad en el departamento se deben, en gran medida a su ubicación geográfica, ya que se convierte en corredor estratégico entre Panamá, la Costa Pacífica y el interior del país, para el tráfico de armas y estupefacientes. Por ser un departamento rico en recursos naturales, es apetecido por diversos actores legales e ilegales, ocupantes de mala fe, quienes se han valido de actos atroces para despojar del territorio a las comunidades negras e indígenas, convirtiendo así al Chocó, en el primer lugar del país con población en situación de desplazamiento forzado.

El Chocó, presenta además problemas de injusticia social reflejada en la baja cobertura de servicios públicos, lo que afecta negativa y mayormente la salud y las condiciones de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. A esto se suma la fragilidad institucional, expresada en la falta de planeación, consolidación, articulación y sostenibilidad de políticas y programas para promover el desarrollo de los ciudadanos del departamento. Adicionalmente se realiza una explotación irracional de los recursos naturales que provoca su agotamiento, generando además altos niveles de contaminación. La proliferación de cultivos de uso ilícito, asociada a diferentes formas de violencia, así como la presencia de diversos grupos al margen de la ley, genera una grave crisis humanitaria que se manifiesta principalmente en el desplazamiento forzado, víctimas e incidentes con minas antipersonal en gran parte del territorio, restricción para la libre movilidad, militarización de la vida cotidiana, transformación de valores propios por antivalores y dinámicas de control social y político ajenas a quienes habitamos ancestralmente el territorio.

En el Departamento del Chocó encontramos diversas problemáticas asociadas que afectan nuestro derecho a ser jóvenes y la realización de nuestros Derechos; como el abandono del gobierno central, la ineficiencia e inequidad en el gasto social, la violencia social y política, la inexistencia de servicios públicos básicos: 90% de la población carecemos de ellos; la no aplicación e implementación de políticas claras para el desarrollo integral de niñas/os, adolescentes y jóvenes, la desatención que agudiza la problemática de escolarización, representada en precarios niveles de inserción al sistema escolar. Se viene incrementando y agudizando la inducción, explotación y utilización sexual de niños y niñas con fines económicos; trayendo como consecuencia el incremento de embarazos a temprana edad, así como





enfermedades de transmisión sexual. A lo anterior se suman distintos tipos de violencias que junto a la inseguridad generalizada y el pandillaje conducen a que la juventud e infancia sea arrastrada hacia la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución, el consumismo. La falta de programas dirigidos a la juventud y el alto desempleo, nos pone en la mira de los actores armados y la delincuencia común. Al final terminamos siendo estigmatizados y señalados como causantes y responsables de estas problemáticas.

Nosotros y nosotras como población juvenil, somos los más afectados por este panorama, puesto que nuestros procesos de consolidación de identidad se dan en el marco de una contracultura violenta, donde prima la fascinación por el poder y las armas

que se presentan como alternativas, sumado a problemas estructurales como la marginalidad, la pobreza y la ausencia de oportunidades educativas, creativas, recreativas, culturales y laborales, pues la presencia y eficiencia estatal en esta región es cada vez más débil y escasa. En contra de nuestra voluntad es visible la vinculación y utilización forzada en la guerra y la economía extractiva ilegal (minería, industria con capital de multinacionales, madera, agro-combustibles y megaproyectos viales). Así como a actividades ilícitas como siembras de cultivos



de hoja de coca y otras, las cuales son las alternativas reales de empleo y recursos que proliferan en nuestras comunidades.

Es común comprobar cómo muchos de nosotros y nosotras no podemos terminar nuestros procesos educativos de forma regular; en la mayoría de instituciones educativas se presentan problemas de extra edad (cuando se pasa de la edad adecuada para hacer la primaria) debido a la ausencia recurrente de docentes en las instituciones educativas y el difícil acceso a las cabeceras municipales, más de 23 mil niños, niñas, adolescentes y jóvenes están por fuera del sistema educativo. Esta situación es más grave en el área rural; en muchas comunidades no hay maestros y si los hay, nadie controla ni

vigila su permanencia y ejercicio laboral; además de las dificultades económicas de las familias para sostener el proceso académico de los niños/as y jóvenes.



Se suma a esta situación, la agudización del conflicto armado, el desplazamiento forzado, la pobreza de la infraestructura escolar básica, sumadas a la corrupción administrativa y la politiquería que permea todas las esferas de los servicios básicos del Estado local a nivel departamental y municipal. En general no hemos contado con garantías de protección de nuestros derechos. Agrava aún más el panorama el hecho que el acceso a la educación superior es apenas del 10%, sin que esto signifique en muchos casos la vinculación al mundo laboral dentro del departamento, teniendo que emigrar gran parte de la población formada con estudios superiores fuera de la Región. Por estas razones a muy temprana edad los niños/as se ven forzados a involucrarse en actividades productivas generando una alta tasa de deserción escolar.

Por su parte las niñas y las jóvenes, tienen mayores problemas para ingresar al sistema escolar debido a tradiciones machistas que las confinan a los oficios domésticos, crianza de sus hermanos/as menores y otros problemas como embarazos precoces y conformación de núcleos familiares a muy temprana edad.

La pobreza de la red de servicios de salud para la atención a la población infantil y juvenil es también preocupante. El sector salud no logra una cobertura del 40%, los servicios que se ofrecen a nivel local son insuficientes frente a la demanda y la red de salud que existe en un segundo nivel de atención en Quibdó no permite tampoco garantizar el derecho a la vida y la salud de las personas.

Se registran altos índices de violencia intrafamiliar y abuso sexual: de enero a junio de 2011 se registraron 52 casos, según datos del CAIVAS, situación que se hace más preocupante porque los casos que no se denuncian son muchos más.

Por tanto, las aspiraciones de la población de acceder a la satisfacción de las necesidades básicas de salud, empleo, educación y alimentación, se pierden ante el imperativo de sobrevivir en medio de estas situaciones. En el marco de

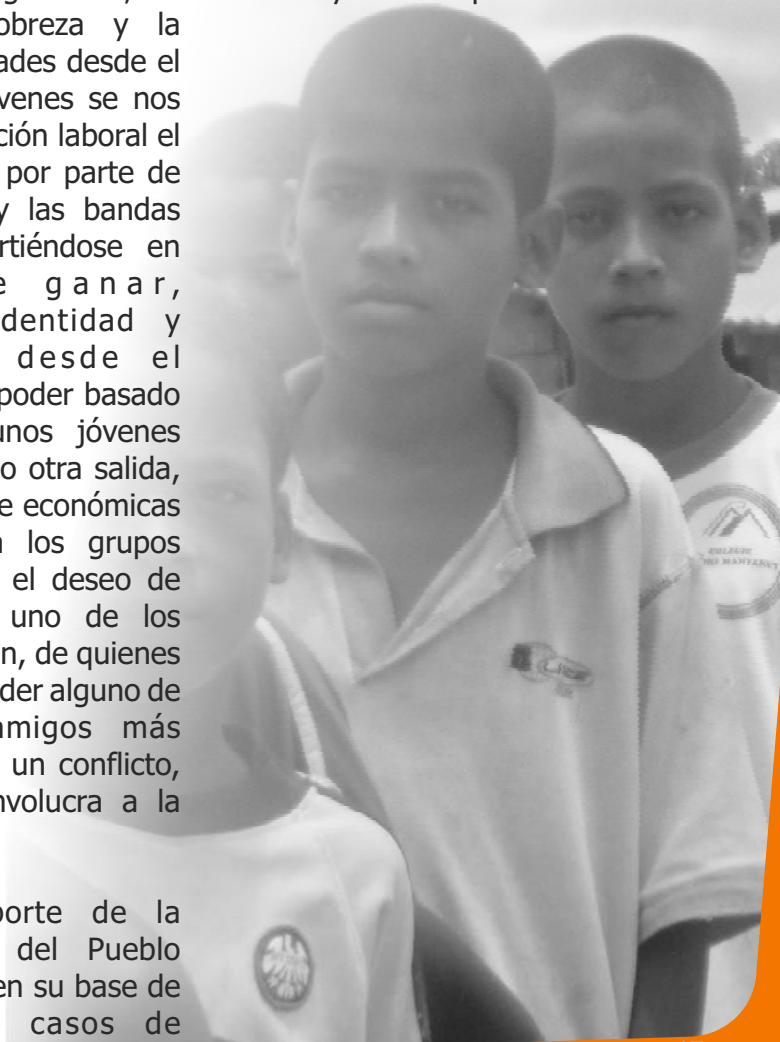


la descentralización administrativa, la creación de nuevos entes territoriales, se convierte en esfuerzos desesperados de unas comunidades que vislumbran en la administración pública la única posibilidad de obtener recursos, instalándose de esta manera los fenómenos antes señalados como el de la corrupción administrativa y la politiquería.

En medio de esta marginalidad, un altísimo nivel de pobreza y la ausencia de oportunidades desde el Estado, a los y las jóvenes se nos presenta como una opción laboral el ingreso y/o utilización por parte de los grupos armados y las bandas delincuenciales, convirtiéndose en una forma de ganar, equivocadamente identidad y prestigio social desde el reconocimiento de un poder basado en la violencia. Algunos jóvenes relatan no haber tenido otra salida, por razones meramente económicas o haber ingresado a los grupos armados movidos por el deseo de ajustar cuentas con uno de los grupos en confrontación, de quienes han sido víctimas al perder alguno de sus familiares o amigos más cercanos en medio de un conflicto, que cada vez más involucra a la población civil.

De acuerdo al reporte de la Defensoría Regional del Pueblo Chocó, se registraron en su base de datos más de 80 casos de

reclutamiento forzado, en lo corrido del año 2011, y el 46% de la población infantil y juvenil está en riesgo de reclutamiento. Es triste y doloroso registrar que en los últimos ocho meses (2011-2012) se han presentado 56 casos de suicidio de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, según información suministrada por la misma institución, debido a que prefirieron morir a tener que aguantar la situación de violencia, hambre y falta de oportunidades.



Es evidente que el nivel de riesgo de los y las jóvenes de ser vinculados a la guerra en estas zonas es muy alto, por tanto requerimos una red de servicios que nos apoye, nos acompañe en la estructuración de un plan de vida, pero sobre todo, que ofrezca alternativas que nos motiven a mantenernos en la civilidad, apostándole a la construcción del desarrollo personal y social y a la cultura de paz, basados en el ejercicio y protección de sus derechos. Es aquí donde la Agenda Interétnica de Paz desde las y los Jóvenes, es una propuesta clave en la superación de las diversas problemáticas para la juventud chocoana.

Es necesario insistir en el incremento de la presencia de grupos armados ilegales denominados de diferentes maneras: FARC, ELN y las anteriormente llamadas AUC hoy (Águilas Negras-Rastrojos), convirtiéndonos a los y las jóvenes en blanco de sus pretensiones, buscando incorporarnos como informantes, apoyos y para engrosar sus filas.

Así mismo, con la presencia en los últimos años en esta Región de las Fuerzas Armadas; Policía Nacional, Ejército Nacional y la Infantería de Marina, plantea como opción la incorporación de las y los jóvenes chocoanos a estas instituciones como una opción o como un proyecto de vida; jóvenes que ingresan inicialmente a estas Fuerzas a realizar su servicio militar obligatorio, como agentes regulares, soldados campesinos o policías bachilleres, terminamos vinculándonos definitivamente y exponiéndonos así a los fuertes rigores de la guerra, quedando vedado el regreso a nuestras comunidades, ya que son vistos con sospecha y desconfianza. En conclusión: la militarización de la vida civil va en aumento, con lo cual las y los jóvenes estamos siendo vinculados, convirtiéndonos en el centro de los intereses de grupos armados ilegales y legales.



Cómo surge

Nuestra Agenda Interétnica

Regional de Paz

En todas las subregiones del departamento del Chocó se presentan situaciones que ponen en riesgo la integridad física y psicológica de los y las jóvenes en el marco del conflicto armado y social. La presencia de actores armados legales e ilegales nos expone a la vulneración de derechos individuales y colectivos; derechos frente al territorio, derechos ambientales, sociales, económicos culturales, civiles y políticos; amenazas, desapariciones, violencia física y sexual, desplazamiento forzado, control y usurpación de bienes y tierras, reclutamiento forzado y estigmatización por parte de la Fuerza Pública.

Frente a esta realidad y las pocas soluciones que desde el gobierno municipal, departamental y nacional nos plantean, han sido las organizaciones sociales y étnico-territoriales, negras, indígenas y mestizas, quienes buscan no sólo una mejor calidad de vida para sus comunidades, sino, también la defensa de su territorio, la justicia social y una paz verdadera y duradera, a través de iniciativas tan importantes como la propuesta de construcción colectiva de una Agenda Regional de Paz para el Chocó, impulsada por el Foro Interétnico Solidaridad Chocó - FISCH, como espacio de integración, coordinación y concertación de 63 procesos organizativos étnicos del departamento. De este espacio hacemos parte muchos procesos organizativos juveniles que aunque participamos en el fortalecimiento de nuestras organizaciones y la construcción de una sociedad más justa y equitativa, no habíamos tenido mayor incidencia en la construcción de la Agenda de Paz desde la perspectiva de los y las jóvenes.

En este sentido, requeríamos de una mayor articulación de todos los espacios juveniles; un punto donde nos encontráramos y conociéramos más a fondo, compartiendo la realidad territorial del Chocó, así como las condiciones del contexto organizativo, social y de conflicto armado que vivimos los y las jóvenes, proponiendo alternativas de vida y de construcción de paz.

Nos ubicamos en diferente posición, y llegamos a una conclusión, entre todos trabajamos unas propuestas queremos que se tengan en cuenta en el plan de desarrollo de nuestra región. Además que se nos de nuestra posición, que merecemos en la comunidad.



Fue así como nació la idea de crear una Agenda Interétnica Regional de Paz para el Chocó, pero desde la mirada y la necesidades específicas de los y las jóvenes negros, indígenas y mestizos de las diferentes organizaciones del Chocó que integramos el FISCH y los procesos juveniles de las Diócesis que hacen presencia en el territorio. Contamos con el apoyo de la Pastoral Social de la Diócesis de Quibdó, Pensamiento y Acción Social (PAS), el Programa Suizo para la Promoción de la Paz en Colombia (Suippcol) y la Unión Europea (UE), a través del proyecto "Fortalecimiento de Comunidades e Iniciativas de Paz desde la Base en Colombia - construcción de agendas de paz con jóvenes", junto con la Fundación Cultura Democrática-FUCUDE- y Universidad Autónoma de Bucaramanga-UNAB.

La Diócesis de Quibdó fue la encargada de implementar el proyecto, con el apoyo técnico y organizativo del FISCH, cuyo objetivo es defender la construcción humana y la dignidad de los y las jóvenes de esta región del país en cada una de sus comunidades y procesos organizativos. Que permitiera, fundamentalmente acompañarlos y capacitarlos para lograr articular las agendas propuestas por los jóvenes desde las bases, una vez hiciera una identificación de los conflictos étnicos territoriales, a nivel social y de violencia, y se plantearan propuestas para solucionarlos.

Para implementar este proyecto se tuvieron en cuenta antecedentes muy importantes como la falta de una política de paz por parte del Estado Colombiano y los gobiernos locales en el Chocó, que permitiera a las comunidades contar con una mecanismo alternativo de paz. También influyó, la falta de espacios propios de representación en políticas públicas de los y las jóvenes.

El proyecto fue diseñado para desarrollarse con treinta (30) jóvenes de cada uno de los municipios que fueron área de influencia del proyecto; para completar un total de trescientos (300) integrantes, sin embargo, al espacio asistieron alrededor de cuatrocientos jóvenes.

El proyecto se adelantó en tres fases en las que se impartieron varios temas de formación relacionados con la paz. La temática se dividió a su vez en cuatro ejes. En el primero se identificaron y socializaron los derechos; aquí se incluyeron, los fundamentales, de los y las jóvenes en Colombia, al territorio y de los pueblos afros e indígenas. En el segundo eje se hizo relación al contexto; análisis en el marco del conflicto social y armado (presencia de actores armados, legales e ilegales, cultivos, reclutamiento forzado etc.) a nivel local, regional, nacional e internacional y las afectaciones a nivel diferencial por etnias y por género, así como por ubicación rural o urbana.

El tercer eje hizo referencia a la realidad territorial y organizativa del Chocó, desde la identificación de los impactos del conflicto en las comunidades, profundizando en las afectaciones y violaciones de los derechos de los y las jóvenes, con la presencia de megaproyectos (consulta previa, minería, explotación de recursos maderables, pesca, cultivos de uso ilícito etc.) afectaciones al territorio, usurpación territorial, propuestas organizativas, como iniciativas de paz y defensa y protección territorial; y un cuarto eje dio cuenta de las oportunidades, siendo este tal vez el eje con mayor extensión, aquí nos fortalecimos en incidencia política, objeción de conciencia, participación social y construcción de políticas públicas; valoramos conjuntamente la situación y papel de los y las jóvenes en el conflicto y en la construcción de alternativas sociales, comunitarias, y organizativas alrededor de la paz, la equidad de género y la justicia social, compartiendo otras experiencias de comunidades y jóvenes constructores de paz afros, indígenas y mestizos.

Estos temas se impartieron durante 21 meses (junio 2010 - febrero 2012) a través de la Escuela de Formación Política,



como espacio de capacitación e integración; también mediante foros regionales, talleres y encuentros subregionales y regionales de organizaciones juveniles, actividades a las que se unieron jóvenes de otras subregiones del Chocó (Baudó, Bajo Atrato y Darién y la Costa Pacífica), que aunque no estaban contempladas en el proyecto, si venían participando en el Foro Interétnico Solidaridad Chocó, FISCH, que tenían también propuestas muy válidas para la construcción de una agenda de paz desde los y las jóvenes y sus organizaciones étnicas. Así se fue forjando la iniciativa de la construcción de una Agenda Interétnica Regional de Paz para el Chocó desde las organizaciones juveniles integrantes del FISCH y que venían adelantando un trabajo con la Diócesis de Quibdó.

Varios fueron los resultados finales de este proyecto que además de incrementar la capacitación y formación en cada uno de los y las jóvenes participantes y sus procesos organizativos, permitieron incidir en la implementación de políticas públicas para la juventud; así como en otros escenarios y sobre otros actores, que de una u otra manera vienen vulnerando nuestros derechos como jóvenes y como miembros de un pueblo étnico. Pero quizás el logro más importante era dejar un espacio de integración y articulación, denominado Agenda Interétnica Regional de Paz para el Chocó como propuesta de los y las jóvenes, en el que pudiéramos seguir socializando nuestra realidad y generando propuestas para cambiarla, desde todos los ámbitos sociales. Otro resultado previsto, como proyecto, era poder consolidar una Agenda de Paz en el Chocó y otra en el Cauca, cuyas características se basarán en la interculturalidades y formuladas desde las comunidades.

En este sentido, la propuesta de las y los jóvenes chocoanos, más que un documento, es un espacio de encuentro donde convergemos organizaciones juveniles afros, indígenas y mestizas del Chocó, entre las que se cuentan, Ajodeniù, Baoba, Chocó Joven, Red Chocó Soy Yo, Chidima, Red de Mujeres Juveniles, Juvalpro (juventud alegre y progresiva) Asojen, Jóvenes de la Puria, Jóvenes de Sabaletas, Grupos Juveniles de Bagadó y Lloró, La Esperanza, Semillas de Paz, Semillas de Fe, Michel Vives, Pastoral de Infancia y Juventud, Jóvenes representantes de las instituciones educativas Nuestra Señora de la Pobreza de Tadó, Antonio Abad Hinestroza de Atrato y Marco Fidel Suarez del Carmen de Atrato, Sembradores de Paz; así como étnico territoriales del FISCH. De las subregiones no contempladas en el proyecto, como Ascoba (Bajo Atrato y Darién), los Delfines (Costa Pacífica), y Jóvenes Futuristas (Baudó). En este proceso fue muy importante la participación del Plan Internacional, Unicef, Heks, Pies Descalzos, todas estas organizaciones están totalmente empoderadas de la necesidad de paz en el departamento y sobre todo de las propuestas para lograrlo.



*“Esperamos que todo esto se haga realidad,
Somos indígenas, afros y mestizos,
trabajando juntos por un compromiso,
No al reclutamiento forzado, muchos de
nuestros derechos son violados,
nos amenazan y nos maltratan, y en
ocasiones nos sacan de nuestras casas,
Jóvenes despertemos yaaaaaaa,
y trabajemos en la construcción de la paz”*

Monky

*"Que se nos dé participación en la toma de
decisión,
en compañía del foro realizamos estas
propuestas,
observamos todo lo que nos afecta,
si eres hombre, joven o mujer;
todos esos problemas los queremos resolver”*

Monky



Nuestro Enfoque de Paz

En medio de la realidad descrita, también tenemos la esperanza de un cambio verdadero, un cambio en el que reine un estado de tranquilidad, con justicia social, en donde los y las jóvenes podamos contar con unas mejores condiciones de vida, que incluyan mayor calidad en la salud, en la educación, con escenarios deportivos y culturales acordes con nuestras necesidades, con un tejido social y familiar fuerte, con territorios que nos brinden las mayores riquezas naturales y que estas sean repartidas equitativamente entre las comunidades que los pueblan; queremos una sociedad libre de actores armados, libre de estigmatización hacia los y las jóvenes, libre de militarización.



Soñamos con un cambio donde los y las jóvenes seamos vistos como transformadores del conflicto; donde nuestras ideas y propuestas sean tomadas en cuenta para el desarrollo de la sociedad, en la que podamos movernos con libertad. En la que nosotros y nosotras, jóvenes indígenas, podamos vivir tranquilos en nuestros territorios, sin miedo a ser tildados de guerrilleros o de paramilitares o de colaboradores de algún determinado grupo armado legal o ilegal; en donde podamos vivir de acuerdo a nuestra cosmovisión, a nuestra forma de ver la vida y ajustados a nuestros planes de vida, guiados por nuestros líderes y cabildos indígenas.

Imaginamos una realidad en donde los y las jóvenes afros no seamos desplazados de nuestros territorios porque poseedores de mala fe se les antoja usurparlos y apoderarse de las riquezas que allí hay, violando todos los derechos que tenemos frente al territorio e irrespetando la autoridad étnica de nuestros consejos comunitarios. Queremos que nos dejen vivir de acuerdo a nuestros planes de etnodesarrollo, en donde se plasma la manera como los afro descendientes queremos hacerlo.

Tenemos un imaginario de paz en donde los y las jóvenes mestizos no seamos reclutados por los grupos armados al margen de la ley, y tampoco seamos estigmatizados y tildados de pertenecer a alguno de esos grupos.

Esperamos una sociedad en donde las jóvenes y los jóvenes no seamos objeto de ningún tipo de violencia, ni utilizados por bandas delincuenciales de narcotráfico, sicariato, extorsionistas, secuestradores, proxenetas y ladrones, que han encontrado en nosotros y nosotras un sector vulnerable susceptible a sus actos y maniobras delictivas.

Soñamos con la inclusión de nuestras propuestas e iniciativas de paz en los planes de desarrollo a nivel municipal, departamental y nacional. Sabemos que con esta iniciativa hemos dado un gran paso y estamos dispuestos a seguir trabajando para que seamos tomados en cuenta.



Nuestras

Propuestas de Paz

Hablar de construcción de paz para nosotros y nosotras significa trabajar articuladamente con todos los sectores de la sociedad, en donde cada idea, cada propuesta de solución, cada análisis de contexto, y cada situación que vaya de cara a la vulneración de nuestros derechos sean tomados en cuenta.

Desde nuestras respectivas organizaciones venimos adelantando acciones encaminadas al logro de la paz; acciones que socializamos y fortalecemos en el trabajo de integración, coordinación y articulación con todas las demás organizaciones juveniles que acompañan el proceso. De todas estas actividades, las más representativas han sido la participación en la Escuela de Formación Política, la vinculación de una manera más consiente en los procesos organizativos y de liderazgo en cada una de nuestras subregiones. Sin embargo, es necesario que más sectores se involucren en nuestras propuestas y las tengan en cuenta para un mejor desarrollo social.

Es urgente que se cumpla con las responsabilidades que se tiene con la población juvenil, es necesario que se cumpla con una hoja de ruta que permita generar acciones efectivas en torno a nuestra mejor calidad de vida en todos los ámbitos. En este marco, como organizaciones juveniles, afros, indígenas y mestizas, tenemos propuestas que sabemos ayudarán a cambiar mucho nuestro panorama; estas propuestas van enfocadas en diferentes niveles que incluyen lo organizativo, lo económico, lo social, lo cultural y lo ambiental.



Estas propuestas que aquí plasmamos, fueron recogidas en cada uno de los encuentros, foros, talleres y espacios de coordinación y concertación en los que como organizaciones juveniles nos encontramos en el marco del proyecto "Fortalecimiento de Comunidades e Iniciativas de Paz desde la Base en Colombia - construcción de agendas de paz con jóvenes". Estas son nuestras opiniones y esperamos sean tenidas en cuenta. Las hacemos como afros, como indígenas y como mestizos, no son propuestas diferenciadas, son propuestas interétnicas pues la realidad que vivimos no distingue.



Organizativo y Territorial

Las organizaciones étnico territoriales y sociales del Chocó, tanto afros, como indígenas, y en alguna medida las mestizas, han jugado un papel muy importante en la defensa del territorio. Hoy en día cuando la economía extractivista toma tanta fuerza en el Chocó se hace necesario que desde estos espacios organizativos sigamos desarrollando acciones efectivas para la protección de nuestros territorios, porque no continúen vulnerándose los derechos etnicoterritoriales y humanos de quienes los habitamos así como la preservación de la naturaleza y el medio ambiente. Como organizaciones juveniles en este sentido proponemos y nos comprometemos:

TERRITORIO:

1 No permitir bajo ninguna circunstancia que se realice en los territorios ningún tipo de minería diferente a la minería artesanal, y expulsar a las empresas que vienen violando todos los derechos territoriales de las comunidades étnicas: La minería mecanizada (con retro excavadoras) es quizá uno de los mayores elementos que afecta nuestros territorios; no solo trae consigo el deterioro de las tierras sino, además, la presencia de poseedores de mala fe, grupos armados ilegales y la desestructuración del tejido social, comunitario, organizativo y familiar. La minería artesanal ha servido de sustento a las familias más pobres de nuestro departamento, no hace daño al medio ambiente y de ninguna manera representa un peligro para nosotros como jóvenes.

2 Teniendo en cuenta que en el Chocó ya existe una minería establecida: crear convenios claros entre las grandes empresas mineras, las autoridades y las organizaciones sociales, que permitan que las regalías sean utilizadas en beneficio de las comunidades. Si bien, la minería mecanizada le hace demasiado daño al territorio, no podemos desconocer que la vienen realizando con el consentimiento del gobierno y de las entidades encargadas de regular esta actividad, también reconocemos que la mayoría de los mineros que tienen entables (construcción que sirve de campamento y estructura para quienes trabajan en las minas) en los territorios chocoanos no venden el oro a nombre del departamento, por ello las regalías no le llegan; otros si venden a nombre del Chocó pero estas regalías nunca llegan a donde deben, las comunidades de donde se extrae la mayoría del metal nunca se benefician de las mismas.

3 Establecer dentro de las juntas de Consejos Comunitarios y Cabildos Indígenas espacios de participación de los y las jóvenes, dándoles un papel importante en la resolución de problemas territoriales y su defensa. En la mayoría de los procesos organizativos la última palabra siempre recae en los adultos que desde mucho tiempo vienen ejerciendo la labor de líderes y lideresas, los y las jóvenes son tomados en cuenta poco o nada, lo que impide que se renueve el cuadro de liderazgos. Esta situación ha generado que a muchos jóvenes deje de importarles la defensa y protección del territorio y se dediquen a otras actividades, incluso

ingresar a los grupos armados que hacen presencia en sus comunidades. Es importante que se nos deleguen responsabilidades encaminadas a la protección del territorio y que empecemos a ser parte de nuestras organizaciones étnicoterritoriales.

4

Sirvan como garantes y acompañantes de esta participación el Foro Interétnico Solidaridad Chocó, y la Diócesis de Quibdó: Para que nuestras propuestas sean tomadas más en cuenta por los organismos del Estado y actores relevantes en la construcción de paz.

5

Consulta previa, gestión territorial y resolución de conflictos: los y las jóvenes debemos tener una participación más activa en estos procesos, para empezar a entender las dinámicas territoriales y sobre todo, para identificar las afectaciones que como jóvenes sufrimos (impactos negativos en lo social, ambiental, familiar etc.) con cualquier intervención al territorio (megaproyectos, cultivos ilícitos etc.).

6

Procesos de formación: continuar con los procesos de formación a líderes y lideresas juveniles en todo lo relacionado con la defensa del territorio y con la recuperación de la dignidad de los pueblos afros, indígenas y mestizos, que nos brinden herramientas para fortalecer y consolidar nuestra resistencia y lucha pacífica.

POLÍTICO:

En el Chocó, los y las jóvenes en edad de elegir mandatarios son solo vistos como una población moldeable a la hora de hacer política y dar unos cuantos votos a los políticos de turno. Nuestro papel como sector juvenil no va más allá, no somos tomados en cuenta ni siquiera para opinar sobre acciones relacionadas directamente con nosotros; además, en algunos espacios de participación política tenemos voz pero no voto. En este contexto y teniendo en cuenta los perjuicios que venimos sufriendo por la violación a nuestros derechos territoriales y como jóvenes, planteamos lo siguiente:

1

"Generar espacios institucionales: que nos permitan establecer relaciones con las autoridades municipales y departamental en donde podamos conocer más de cerca las iniciativas que desde esas entidades se desarrollan para prevenir la usurpación, el deterioro y explotación ilegal de los recursos naturales de nuestro territorio. Así como la prevención de la violación de nuestros derechos en el marco del conflicto armado y social. Estos espacios deben servir también para que los y las jóvenes socialicemos nuestras propuestas de desarrollo y sobre todo, para que se conozca nuestra iniciativa de Agenda Interétnica Regional de Paz para el Chocó.

2 Expedir Decretos: que impidan o regulen el uso de maquinaria pesada que destruye el territorio, revisando y reestructurando las políticas que hay en nuestro departamento, y que permitan trabajar la tierra y explotar los recursos naturales para beneficio colectivo.

3 Generar espacios para los y las jóvenes al interior de las corporaciones públicas y organismos de control: encargadas del control ambiental y de derechos humanos, para de esta manera hacer un seguimiento más cercano cómo jóvenes, ayudando a velar por el cumplimiento de las leyes y normas existentes en favor de la juventud.

4 Casas de la juventud: es indispensable que como jóvenes podamos contar realmente con este espacio para interactuar entre nosotros y poder crear juntos propuestas y acciones que nos permitan mejorar nuestra realidad.



Secretarías departamental y municipales de juventud: desde estos espacios incentivar y ejecutar Políticas Públicas de Juventud que permitan blindarnos como población juvenil de situaciones que van en detrimento de nuestro desarrollo.

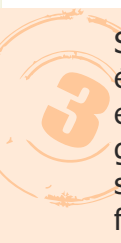
SOCIAL:

A nivel social, los y las jóvenes del Chocó, tenemos muchas desventajas, empezando porque vivimos en medio de una sociedad insensible frente a nuestra realidad y a toda la problemática que venimos padeciendo en medio del conflicto armado y social; la vulneración de nuestros derechos y el despojo de nuestras tierras. Para sensibilizar a la sociedad y desde allí buscar soluciones conjuntas que empiecen a cambiar nuestro panorama proponemos lo siguiente:

Establecer un observatorio de juventud: que permita analizar y divulgar a través de campañas y medios de comunicación (radio, carteles, pancartas, prensa, internet, televisión etc.) el contexto en el que se desarrolla la realidad de los y las jóvenes del Chocó, con cifras, propuestas y acciones, y así llegar a un gran número de actores sociales que puedan incidir en un cambio de nuestras situaciones.



2 Educación: los pensum educativos deben ser más apropiados para nuestro entorno socio cultural, deben enseñarnos sobre nuestra historia como pueblos negros e indígenas, deben basarse en un plan de etnoeducación. Por otro lado, las universidades en el Chocó, deberían ofrecer carreras acordes con la realidad del departamento, estudios que ayudaran a mitigar los daños que se vienen sufriendo por la explotación de recursos naturales, conflicto armado, procesos organizativos y conflicto social. En los centros educativos implementar programas de formación que nos alejen de la drogadicción, la prostitución, los embarazos precoces y la promiscuidad.



3 Salud: dar más crédito a la medicina tradicional, usada por las comunidades étnicas. Desde el gobierno central brindar las garantías para que sin distingo de edad, estatus social, etnia o género, el servicio de salud sea de alta calidad, garantizando el acceso oportuno por parte de toda la población y evitando así que se sigan presentando muertes por omisión, negligencia o por perjuicios de los funcionarios de esta rama.



4 Centros de rehabilitación: el departamento del Chocó, no cuenta con centros de atención en donde los y las jóvenes que tengan problemas de drogadicción, de vandalismos y con la justicia, pudieran rehabilitarse y ser de nuevo útiles a las sociedad.



5 Espacios de recreación y deporte: son mínimos los lugares con los que contamos para ocupar nuestro tiempo libre, por lo cual se hace necesario y urgente la construcción de estos escenarios que garanticen nuestro derecho a la recreación y la cultura.

CULTURAL:

Aunque el legado cultural de los afros e indígenas es bastante reconocido, con el tiempo este tiende a perderse con los diferentes procesos de aculturación que se viven en nuestro territorio, en el que no solo vivimos nosotros sino personas de distintos lugares, muchos de nosotros hemos apropiado otros iconos culturales, dejando de lado lo que es ancestralmente nuestro. Desde nuestra visión pretendemos:



1 Rescatar el legado cultural que nos han dejado los mayores y transmitirlo a las nuevas generaciones, esto también como un mecanismo de lucha y defensa del territorio, a través de la creación de espacios culturales y el fortalecimiento de las casas de la cultura en cada municipio, potencializando y promocionando nuestros valores culturales y sociales tan apreciados entre la población afro e indígena.

AMBIENTAL:

Nuestro medio ambiente ha sufrido muchos daños por causa de la explotación de recursos naturales, y como jóvenes a veces olvidamos la importancia de vivir en un ambiente sano. La violación sistemática de nuestros derechos ambientales, económicos, culturales y sociales en el Chocó, en gran medida empieza desde la explotación de los recursos naturales. Por lo anterior proponemos:

1

Reforestar: la tierra que ha sido destruida a causa de la implementación de los megaproyectos, como siembra de palma aceitera, minería, entre otros, permitiendo que siga siendo útil a las comunidades que tienen su única forma de subsistencia en ella. Por otro lado, se deben crear mecanismos que impidan que los químicos utilizados en la extracción de recursos minerales no caigan a los ríos y quebradas, porque la mayoría de las comunidades no tiene sistemas de acueducto y el agua de los ríos es utilizada para consumo diario.

2

Instituciones educativas: desde los centros educativos, se deben fortalecer los proyectos ambientales escolares y realizar campañas que vayan encaminadas a la defensa del medio ambiente y del territorio, como siembra de árboles, entre otros.

3

CAR: las Corporaciones Autónomas Regionales deben implementar medidas más eficaces para prevenir la explotación ilegal de recursos naturales y el deterioro territorial.

ECONOMICO:

La capital de Chocó, Quibdó, a nivel nacional es la número uno en cifras de desempleo, los y las jóvenes no escapamos de esta cruda realidad, lo que nos convierte en una población mucho más vulnerable para el reclutamiento de bandas delincuenciales y grupos armados al margen de la ley. Para nosotros esto mejoraría si:

1

Se Generaran empleos y proyectos productivos auto sostenibles, con productos de la región.

2

Se aplicara la ley del primer empleo y se diera a los y las jóvenes recién egresados la oportunidad de laborar tan pronto terminaran sus estudios universitarios.

3

Desde las instituciones educativas se capacitaran a los y las jóvenes para crear empresas con lo que ofrece el territorio.



Conflicto

Armado



Grupos armados ilegales: como jóvenes hemos tomado la decisión de contribuir a la paz de nuestro departamento, así que proponemos y exigimos nos dejen por fuera de sus filas, respeten nuestra decisión de vida y salgan de nuestros territorios.

Grupos armados legales: hemos optado por la objeción de conciencia y deben respetar esa decisión, no queremos participar en la guerra en ninguno de los bandos.

Bandas delincuenciales: utilizarnos para sus actos delincuenciales es solo la opción que ustedes toman, nosotros no participamos por nuestra propia voluntad, dejen de utilizarnos, no queremos ser parte de ese círculo vicioso.

“Tenemos muchas propuestas, pero quizás la más urgente es ser escuchados y tenidos en cuenta para que nuestra agenda de paz se constituya en un mandato para el gobierno y la sociedad civil. Con ella queremos mostrar que analizamos la realidad que vivimos y que no nos es indiferente y que tenemos la pretensión de mejorarla, porque sabemos que nos merecemos muchas mejores cosas de las que se nos están brindando. Tenemos sueños, tenemos metas y aspiraciones; para nosotros, para nuestras familias, para nuestra región. Con esta propuesta queremos señalar aquellos aspectos que nos parecen críticos, pero que con voluntad política y ciudadana podrían mejorar nuestro presente y nuestro futuro.”

Saludo de la Pastoral Social de La Diócesis de Quibdó

En este tiempo de Pascua, donde celebramos la vida y compromiso de Jesús de Nazareth, hemos querido enviar nuestro mensaje a las y los jóvenes que hacen parte de nuestras Diócesis, de manera especial, a quienes integran los territorios de los pueblos negros e indígenas y las comunidades mestizas del departamento del Chocó.

Como Iglesia de Jesucristo, desde nuestras jurisdicciones diocesanas, cada vez somos más conscientes de las diversas realidades históricas por las que atraviesa el pueblo de Dios en esta bella región de la creación.

Una región con grandes riquezas y privilegios naturales que contrasta con el empobrecimiento generalizado de sus comunidades, como resultado de intereses y prácticas económicas protegidas por poderes políticos y militares de diversa índole, que lesionan y destruyen la vida en todas sus manifestaciones.

Realidad que a su vez se profundiza, con la ingobernabilidad de las instituciones públicas quienes en vez de proteger y salvaguardar los derechos de las comunidades y sus territorios, se han dedicado a violarlos sistemáticamente, fortaleciendo su capacidad institucional para garantizar el aumento del capital económico de empresarios nacionales e internacionales en nuestra región, a quienes sólo les interesa enriquecerse más, no importa si para ello deban arrasar con las fuentes de vida y la permanencia física de las comunidades y sus organizaciones sociales y étnicoterritoriales.

En ese contexto nacieron ustedes jóvenes, herederos de esclavitudes sufridas por sus ancestros, crecidos en medio de un conflicto armado sin precedentes en estos territorios; sin acceso a procesos de formación académica, y quienes la obtienen lo hacen mediante la educación privatizada y de mala calidad; sin oportunidad de acceder a redes de información que les permita interactuar con otras realidades y otros jóvenes de la región, del país y del mundo; sin conocer ni disfrutar los derechos, ni siquiera los fundamentales que les pertenece por ser personas, por pertenecer a una etnia y por hacer parte de la sociedad; sin ofertas laborales dignas y respetuosas del bien común; sin escenarios recreativos, deportivos y culturales que enaltezcan sus espíritus, aptitudes y conocimientos; con ofertas generalizadas de consumo de licor y de otras drogas que degradan su

condición humana; sin poder vivir en paz, siendo permanentemente asediados y utilizados por los actores y dueños de la guerra y los despojos; desprotegidos en todos sus derechos; sin oportunidades de participación política y sin pastores que señalen y acompañen los caminos que revelan el verdadero rostro de Dios y el auténtico sentido de la vida.

“Desde la opción preferencial por los pobres de la Diócesis de Quibdó, hemos decidido adoptar un mandato por la defensa de las y los jóvenes en nuestra jurisdicción pastoral, a partir del año 2012 y venideros, los cual significa que todos nuestros esfuerzos como pueblo de Dios, van encaminados a acompañar, promover y respaldar la vida y derechos de ustedes jóvenes chocoanos, por ello nuestro reconocimiento y apoyo a la Agenda Interétnica Regional de Paz construida por ustedes en el marco de la Escuela de Formación Política, por ello, es imprescindible y urgente que el Estado cumpla con las responsabilidades que se tienen para con la población juvenil chocoana, generando acciones efectivas en torno al mejoramiento de la calidad de vida y el respeto de los Derechos Humanos”.

Parodiando a Nelson Mandela, al salir de la cárcel y encontrarse con una buena cantidad de jóvenes que tenían muchas esperanzas y muchos temores, les decimos: "Ustedes los leones jóvenes son los únicos que tienen la fuerza y la capacidad para transformar la realidad", son ustedes quienes tienen la energía para enfrentar las injusticias, los atropellos contra ustedes y sus comunidades; ustedes son los que pueden cambiar la historia y hacer respetar sus derechos; son ustedes quienes deben continuar los caminos señalados por los ancestros quienes frente a la brutalidad y salvajismo del esclavismo y la dominación, resistieron y lograron construir escenarios de libertad, en un país sometido al colonialismo, al saqueo y la dominación.

Hoy vivimos otras modalidades de esclavización, colonialismo, saqueos y dominación, donde las y los jóvenes están siendo engañados y utilizados para la guerra, el consumo, el procesamiento y tráfico de drogas, condenándolos al individualismo, al egoísmo y la indiferencia frente a las realidades de miseria y violación de sus propios derechos étnicoterritoriales.

En medio de esta realidad, muy pocos jóvenes logran desprenderse de tantos engaños y dominaciones, esforzándose por hacer resistencia y construir procesos organizativos que afiancen sus identidades culturales y defiendan sus derechos.

Son esos jóvenes quienes nos desafían y alientan a seguir trabajando por la defensa de la vida, quienes interpelan nuestra fe y compromiso al servicio del

pueblo de Dios; quienes claman a gritos la necesidad de construir una nueva sociedad donde haya justicia, trabajo, educación, salud, participación y protección de los derechos individuales y colectivos.

En Ustedes jóvenes chocoanos, nos apoyamos hoy, para decirle a toda la juventud chocoana, que vale la pena desprenderse de los diversos engaños y temores que los mantienen divididos, para poder actuar en la defensa de sus derechos y sus proyectos de vida.

Los y las invitamos a trabajar de la mano junto a sus comunidades y organizaciones sociales y étnicoterritoriales, contribuyendo a la defensa de la vida, la defensa del territorio que les pertenece, la defensa de sus derechos como jóvenes; es la única posibilidad de sumar fuerzas para crecer como pueblo y sacar adelante iniciativas y procesos que les traigan beneficios y oportunidades de una mejor vida, con un presente y un futuro donde ser joven sea un derroche de oportunidades, energías, liderazgos y alegrías y no un blanco fácil de la guerra y la dominación.

Diócesis de Quibdó, mayo de 2012

„*¡Aleluya. He venido para que tenga vida y vida en Abundancia. Aleluya!*



Saludo del Foro Interétnico Solidaridad Chocó -FISCH-

Desde el Foro Interétnico Solidaridad Chocó, FISCH, saludamos, con mucho orgullo, esta propuesta Paz como iniciativa de los y las jóvenes negros, indígenas y mestizos, quienes conociendo la realidad en la que tienen que vivir cada día le apuestan a un cambio en todos los sentidos, principalmente en el territorial.

Cuando empezamos el trabajo con las organizaciones juveniles, en el marco de la construcción colectiva de una agenda interétnica regional de paz, como iniciativa de los procesos juveniles, nos encontramos con una realidad preocupante y extremadamente grave como resultado del conflicto social y el conflicto armado. Pero también nos encontramos con jóvenes creativos, consientes, propositivos y con ganas de cambiar el mundo; un mundo lleno de amenazas y debilidades, y con oportunidades que los harían más fuertes y les permitirían cambiar su realidad actual por la que ellos quisieran.

Los y las jóvenes del Chocó, deben enfrentarse y vivir día a día en un departamento, que aunque es reconocido por su gran riqueza natural, esta no se reflejada en la calidad de vida de su población. Hoy el Chocó continúa siendo el departamento más pobre del país, el 79% de Necesidades Básicas Insatisfechas, con una alta tasa de violencia intrafamiliar que supera la nacional.

A esto se suma, la agudización del conflicto armado, que se empeora porque la riqueza natural del Chocó, tiene dos vías de explotación: la artesanal cada vez más en peligro por la indefensión de la población; y la de grandes empresas en los sectores agrícola, maderero y minero, las cuales omiten o manipulan los procesos de consulta a las comunidades, así como la participación y reinversión de ganancias en las comunidades. Una concentración en la tenencia de la tierra cada vez mayor y el cambio del uso del suelo, terminan por marginar cada vez más y expulsar a la población originaria.

Por otra parte, y dicen los y las jóvenes, las características naturales y geográficas del departamento del Chocó lo han convertido en un territorio estratégico para la actuación de los diferentes grupos armados al margen de la ley, que han encontrado en sus condiciones de aislamiento físico y de exclusión social, política y cultural un terreno abonado para imponer sus intereses atentando contra la población civil y violando sistemáticamente sus derechos fundamentales. El conflicto armado tiene un impacto negativo en la vida y desarrollo de las niñas, los

niños y los adolescentes, particularmente a nivel psicológico y emocional, en cualquiera de las formas de violación de los derechos humanos que genera: el desplazamiento forzado, la utilización de las minas antipersonal y el reclutamiento forzado.

Las comunidades afrocolombianas e indígenas han sido las más afectadas por el desplazamiento, con graves implicaciones para la vida de sus habitantes a quienes se les han vulnerado no solo todos los derechos individuales, sino sus derechos étnicos y territoriales. Los diferentes grupos poblacionales que sufren el desplazamiento forzado tienen en común la violación de sus derechos colectivos y fundamentales, no obstante se diferencian en cuanto a la especificidad de sus vulnerabilidades, necesidades de atención y protección. En el caso de las mujeres, el impacto se refleja entre otras manifestaciones, en el aumento de la jefatura femenina, en un mayor grado de desintegración familiar y de las rupturas con un mundo que ha estado más circunscrito a lo doméstico, a lo privado. Pero quizá una de las más graves violaciones de derechos específicos son las relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos, pues en el contexto del conflicto armado se produce una exacerbación de la violencia intrafamiliar, de la violencia sexual como arma de guerra y de la violencia basada en el género.

La utilización de minas antipersonal ha sido una práctica de guerra utilizada por las partes en confrontación, particularmente por los grupos armados al margen de la ley. La utilización de estos artefactos no solo tiene graves efectos físicos, psicológicos y económicos para las víctimas que sobreviven a ellas, también tienen implicaciones en las comunidades, en la medida en que se convierten en una amenaza para la seguridad, la libre movilidad, y capacidad productiva de sus habitantes.

Desde 1990 hasta agosto de 2011 se habían presentado 82 casos reportados en el departamento del Chocó, de éstos 10 corresponde a víctimas menores de edad; 6 niños; 2 niñas y de 2 no hay dato. A nivel de país el 97% de los eventos se presentan en áreas rurales, en el Chocó el 100% de los eventos ocurrieron en la zona rural. El 50 % de los municipios del departamento han sido afectados por la siembra de artefactos explosivos, lo cual debe poner sobre alerta a las comunidades y las entidades del gobierno para adelantar las acciones de prevención necesarias para proteger a la población, particularmente a la civil y entre esta a los menores de edad. El riesgo aumenta en la medida que la población del departamento aún está concentrada en las zonas rurales, en donde los grupos armados al margen de la ley ejecutan en su mayoría su accionar delictivo. Las niñas, los niños y los adolescentes no solo se han convertido en víctimas de esta práctica de guerra, sino que son obligados cuando son vinculados de manera forzada a ingresar a los grupos armados, a fabricar y

sembrar las minas.

Otro impacto para los y las jóvenes es el reclutamiento forzado que representa una de las más graves violaciones a sus derechos quitándoles la posibilidad de construir un proyecto de vida. De los grupos guerrilleros el ELN es el principal reclutador en el departamento, seguido por las FARC y el ejército Revolucionario Guevarista; luego están las AUC y las Bandas Criminales, denominadas Bacrim. La edad de vinculación de los niños y las niñas se concentra entre los 12 y los 17 años.

En todo este contexto, el abuso sexual es otra de las prácticas que afecta a la infancia y a la juventud, se reporta una alta incidencia de abusos sexuales a menores de edad; son un 79% de los casos reportados por Medicina Legal entre el 2005 y el 2011 en el departamento del Chocó, los cuales se concentran en Quibdó, Istmina, Condoto y Tadó; y a su vez en las adolescentes mujeres entre los 10 y los 14 años, seguido de las niñas y niños de 5 a 9 años. El 90% de los dictámenes realizados a menores de edad corresponde a niñas y adolescentes mujeres.

Frente a toda esta realidad, los y las jóvenes tienen grandes retos en lo político, lo territorial, lo social y sobre todo en lo organizativo, desde donde deben seguir apostado a iniciativas tan importantes como es esta Agenda Regional de Paz Interétnica, que permita posicionar sus propuestas en todos los espacios.

Teniendo en cuenta la importancia del papel que deben jugar las nuevas generaciones en la construcción de un nuevo país, un mejor Chocó y una sociedad que garantice oportunidades para todos y todas, especialmente a los Y las jóvenes, la propuesta de Agenda Regional de Paz es una oportunidad para garantizar que la invitación de los y las jóvenes, se constituya en una herramienta de transformación de los conflictos social y armado y en la defensa del territorio y los recursos naturales.

La crisis de violación de los Derechos Humanos, de irrespeto al Derecho Internacional Humanitario, la agudización de la crisis humanitaria, la falta de oportunidades para diferentes sectores de la sociedad especialmente los y las jóvenes requiere de una política pública seria, especial para este sector, pero concertada con ellos y mediante mecanismos claros de implementación y participación de las organizaciones y líderes.

Invitamos a la población juvenil a continuar asumiendo el papel protagónico y responsable en la construcción de la paz; la protección de los recursos naturales y la defensa del territorio. En este marco y con el apoyo del FISCH, los y las jóvenes

pueden contar con nosotros y emprender iniciativas como:

1. Agenda de Paz Regional del FISCH. En este sentido deben los y las jóvenes participar de manera activa en los diferentes eventos, actividades, definiciones, concertaciones y estructuración de las diferentes etapas de la construcción de la Agenda Regional de Paz que está impulsando el FISCH, queremos que hagan parte de los espacios de debate y decisión del espacio.

2. Planes de desarrollo municipales y departamental. En la actualidad, se están elaborando los planes municipales y departamental de desarrollo, es necesario que los y las jóvenes participen en estos y garanticen no solo la inclusión de una política y estrategia clara para trabajar con este sector sino que queden incluidos en los programas y proyectos en estos planes, así como en la veeduría y control político y fiscal de estos.

3. Consejos Comunitarios y Organizaciones sociales. En este sentido es necesario que los y las jóvenes procuren estar dentro de los espacios de decisión de estas organizaciones, para garantizar que dentro de sus objetivos, política y proyectos queden incluidos los derechos de los y las jóvenes, su promoción y materialización.

4. Planes de incidencia política. Los y las jóvenes deben elaborar sus propios planes de incidencia política en lo regional, nacional e internacional que les permita avanzar en posicionar sus apuesta de paz y los mecanismos de intervención en los territorios. En este plan debe quedar claro cuáles son sus aspiraciones y estrategias de paz y defensa del territorio desde la perspectiva de este importante sector de la sociedad.

5. Coordinación con otros sectores. Es necesario que las organizaciones de jóvenes se coordinen con otro tipo de sectores y se puedan adelantar acciones conjuntas.

El Foro Interétnico Solidaridad Chocó, cree en las organizaciones juveniles, en los nuevos liderazgos y sobre todo en esta iniciativa de paz que es la antesala para que desde todos los sectores de la sociedad se empiece a construir un Chocó con justicia social para todos; por ello alentamos a todos los y las jóvenes que hicieron posible una propuesta de Agenda Regional de Paz Interétnica, para que su labor no se detenga, sino que trascienda una esquiua realidad a la que ellos han decidido cambiar.

Foro Interétnico Solidaridad Chocó, FISCH, Mayo 2012.